

# La producción como estandarte

**P**OR estos días culminaron sendos procesos en el sector cooperativo y campesino, los balances de las juntas directivas y de las organizaciones de base, ambos encaminados hacia un único objetivo: incrementar los volúmenes productivos en bien de la alimentación del pueblo.

Y claro que esos encuentros no son varitas mágicas, pero sirvieron para trazar estrategias, aunar esfuerzos y potenciar las fortalezas y eliminar debilidades aún presentes en la campiña.

Si bien todavía dista mucho por hacer para cubrir plenamente las necesidades de los pineros, no es menos cierto que ya se avizoran tiempos diferentes, sobre todo en cuanto a las viandas, principal talón de Aquiles.

De tomates y frijoles, cultivos cada vez más consolidados, se esperan resultados sorprendentes en esta campaña, lo cual sin lugar a dudas influirá en los precios actuales para alivio del bolsillo de los pineros.

Por Pedro Blanco Oliva



Según los pronósticos de los especialistas estas producciones asegurarán la cuota normada de granos —importante contribución al ahorro de divisas al país— y se acrecentará su presencia de forma liberada en puntos de venta, placitas y ferias sabatinas.

¡Del tomate ni hablar!, se espera superar las 3 500 toneladas, gracias al rigor del cumplimiento de las normas tecnológicas y la moderna línea aséptica instalada en la empresa agroindustrial Jesús Montané Oropesa.

Volviendo a esos encuentros, muy fructíferos, se habló también del mejoramiento de las condiciones de vida del campesinado y el estrecho vínculo de las cooperativas con la comunidad.

Temas de debate han sido, además, la necesidad de avanzar en la constante vinculación con la ciencia y la técnica y la superación como parte indisoluble para alcanzar la eficiencia y productividad requeridas en estos tiempos.

Considero que la organización y preparación de esta evaluación, la combatividad demostrada por los campesinos pineros y sus deseos de hacer, unido a la implementación del Plan de Desarrollo Integral, la puesta en práctica de iniciativas y un esfuerzo extra, darán la clarinada en un año en que se celebrará el aniversario 60 del Congreso Campesino en Armas, donde se reafirma la responsabilidad de aportar más del 70 por ciento de la producción agropecuaria.

**E**L GATO sigue sin cascabel, suelto, afirman algunos en el argot popular, y yo agregaría que igualmente sin vacunar, refiriéndonos a lo que ocurre con el combustible, más en específico con el desvío y robo en las entidades de este recurso que mucho le cuesta a la nación en tiempos de contingencia energética.

No exagero. Un simple dato ayuda a despejar las dudas.

El comportamiento de las ventas de gasolina a privados en los servicentros de la Isla disminuyó en febrero de manera considerable respecto a enero, de 2,07 a 1,80 litros, pero los movimientos de estos no solo se mantienen, sino que en ocasiones se incrementan.

¿De dónde sacan entonces esos portadores el combustible?

Pero hay más. Durante el análisis realizado en cada uno de los servicentros por tipo de portador se pudo apreciar que se redujeron las ventas en efectivo de combustibles para igual período del año anterior.

A pesar del incremento de las acciones de control, no logra detenerse este negativo fenómeno que esconde lo más preocupante. ¿Cómo siguen transitando los vehículos particulares con menos de dos litros de diésel diario por cada uno, si no

adquiriéndolo en el mercado negro?

Pero si se cierra “la llave” y se atajan los litros de diésel y gasolina desviados de entidades estatales, los receptores no tendrían más opción que comprar en los servicentros como está establecido.

Podría afirmarse que la principal causa para el robo del importante recurso es el descontrol, en una economía donde al manejo de portadores energéticos le sobran regulaciones, pero coincido con los especialistas en que si las direcciones administrativas se apegaran, estrictamente, a la letra escrita, los volúmenes de diésel en el mercado negro disminuirían.

Una reciente reunión del Gobierno local con los directores de empresas y unidades presupuestadas ponía el dedo sobre una llaga que no sana por más curitas que se le apliquen y requiere, sobre todo, extirpar las actitudes pasivas y contemplativas en cada lugar, exigir y controlar con mayor participación de los trabajadores y menos enfoques burocráticos.

Se habló de extremar medidas, de retirar licencias a portadores que tratan de resolver petróleo “por la izquierda” y otras acciones, pero urge un superior enfrentamiento a quienes propician el desvío.

Los representantes aquí de la

## Más combustible al control

Por Diego Rodríguez Molina



Oficina Nacional para el Control del Uso Racional de la Energía realizan visitas de seguimiento al Sistema de autoinspección de las entidades con el Manual de Portadores Energéticos (MPE), despachos —en los cuales varias entidades son señaladas por no asistir a estos— e inspecciones que encuentran entre las deficiencias la no ejecución del autocontrol a través de la guía de autoinspección establecida en el MPE, la no correspondencia entre el combustible consumido y la gestión por vehículo y actividad, incorrecto llenado de las hojas de ruta, inadecuado empleo de tarjetas magnéticas y los índices de consumo sin las debidas normas y cálculos.

Para colmo cuando vuelven a comprobar la solución, encuentran lo contrario: la no evolución por dejar atrás las deficiencias señaladas ni la adopción de medidas con los violadores.

Los que prefieren un agente externo que detecte un fenómeno, no olviden que, como en casa, es insustituible la obligación de sus factores internos con dominio de lo que pasa con su combustible.

Del tema hay que seguir hablando, es cierto, pero sobre todo debe echársele en todas partes más combustible al control efectivo en lo técnico y lo moral.

## Juntos, pero distantes

**H**ACE unos días visité a una amiga y mientras conversábamos percibí cómo sus hijos estaban ensimismados con sus celulares al punto de ni notar que yo estaba allí.

Esto llamó mi atención, pues resulta preocupante que gran parte de la población se entretiene con tableta, laptop, auriculares, reproductores portátiles de música y demás medios sin dirigirse la palabra a pesar de —en la mayoría de los casos— estar uno al lado del otro.

El mundo de la tecnología se mueve a la velocidad de la luz y es muy bueno el servicio de navegación internacional a personas naturales (Wifi Etecsa), pero los entendidos en el tema plantean que el mal manejo de tales artefactos afecta el desarrollo emocional de los pequeños e impacta en su proceso de socialización hasta causar, en el futuro, alteraciones en el estado de ánimo.

Coincido con los especialistas en que con estos comportamientos lejos de favorecer la socialización, propicia incomunicación con el prójimo y subestima los imprescindibles momentos de compartir en familia.

Quizá dichas prácticas significan, por primera vez

Por Damarys Bravo González



en la historia, un paso hacia la ruptura entre una generación y otra y en ese sentido es importante reconocer que el fenómeno se da de doble manera. De hecho, no son pocos los padres que se quejan de la absoluta dependencia de sus muchachos hacia estos dispositivos electrónicos, lo cual los lleva a aislarse de las necesarias dinámicas familiares.

En ocasiones hasta los mayores se dirigen a sus hijos sin dejar de mirar el celular, refiriendo solo el indiferente “anjá...”, manera de actuar que, a la larga, causará un daño efecto.

Escenas así no son ajenas y me atrevo a decir que casi nadie escapa de este vicio. Lo peor del asunto es que permanecen distantes aunque físicamente estén juntos, incluso, al punto de utilizar los aparatos móviles mientras están acostados en la cama o en los horarios de comida.

A veces en lugar de conversar intercambiando

miradas o tomarse de las manos con la complicidad que todo ser humano necesita, cada cual anda por su lado revisando el perfil de Facebook, el Instagram, chateando online, publicando fotos, compartiendo noticias..., en fin, dan la sensación de que tales entretenimientos son más importantes que quien está a su lado.

He aquí algunas evidencias de que el excesivo uso de los dispositivos también puede constituir una amenaza a las relaciones interpersonales en pleno siglo XXI y sin imaginarlo llega a convertirse en el peor saboteador de la vida en pareja.

No todos los tenemos al alcance, mas no podemos cerrar los ojos ante las inevitables tendencias.

Los cubanos poseemos grandes cualidades y entre ellas la capacidad de diálogo y la espontaneidad, sin embargo el síndrome de la tecnología gana espacio y seguidores a diario, siendo superior la falta de atención.

Es imprescindible que todos, en especial los adultos, veamos el asunto con mayor seriedad. Evitemos ser víctimas de esa adicción que practicamos juntos, pero nos mantiene distantes.